

*"Pero Él les dijo: Dadles vosotros de comer.  
Y ellos dijeron: No tenemos más que cinco panes y dos peces, a no ser que  
vayamos y compremos alimentos para toda esta gente..*

*Lc 9,13 "*

Y nuestro Obispo, Monseñor Martín Quijano del Vicariato Apostólico de Pucallpa –Perú, se hizo eco de estas palabras del Señor...fue así como comenzó a organizarse al igual como Jesús envió a organizar grupos de 50... también las parroquias nos organizamos en grupos de “sin cuenta” de familias más vulnerables, se pidió que se hicieran listas con nombres completos y DNI para un mejor control de la entrega de víveres debido a la cuarentena, y que comenzó rápidamente a resentir el bolsillo y la panza de los más necesitados.

El Padre André, italiano, junto a un grupo de colaboradores, se organizó recibiendo donaciones en el Vicariato, haciendo compras y armando bolsas de alimentos no perecederos de los más esenciales para nuestra gente y comenzó a enviar por grupos cantidades de bolsas por parroquia....

El milagro de la solidaridad...

Dios hizo multiplicar los “cinco panes y los dos peces”... en nuestro Asentamiento Humano El Señor de los Milagros del km 7. No era fácil hacer una lista limitada, pues la realidad de los asentamientos es que casi todos son de bajos recursos y había que elegir entre los de bajos y los muy bajos recursos..... Una realidad de estos sectores, es que la mayoría vive de “ la calle”, es decir, salen a moto-carrear ( hacer de taxis), otros venden comidas a los que pasan o vayan a comprar, otros salen a juntar cartones , botellas y plásticos en los basureros para vender y hacer su monedita del día.....

¿ Cómo hacer entonces??’... Mi vecino Anselmo me dijo, “ madre yo anoto por mi sector y ud. anote por el sector del frente suyo donde hay más gente pobre”... oh¡¡ sorpresa para mí, por mis estudios no había ido por ese sector hacía un tiempo, y realmente creció la población en ese lugar, ya no eran cuatro familias como yo recordaba, por lo menos eran unas 16....no hacía falta preguntar si tenían recursos o no, era evidente la respuesta. Así que sin prometerles nada les fui anotando ...

Llegamos a completar una lista de 56 familias¡¡¡¡¡ Gracias al Vicariato que nos donó esa cantidad de bolsas de alimentos, pudimos abarcar a todas esas personas¡¡¡

¡¡ Que bendición, que dicha, ¡! pues yo sufría mucho cuando golpeaban nuestra puerta para pedirnos “ chambita” (trabajo), o algo para comer, ya sea

comida o alimentos, no siempre tuve, pero nunca se fueron con las manos vacías, aunque era poquito....



“Dichoso el que confía en Señor... Is 48,17”. Sí, en una oportunidad , el Padre Cayetano,(Belga), que siempre nos tiene presente para compartir lo que él tiene, nos trajo un saco y medio de papas, con la ayuda de dos vecinas, rápidamente armamos bolsitas de papas para entregar a todos los que pudiéramos, era casi de noche...



y eso no fue obstáculo para que ese mismo día desapareciese por completo las papas, serían unas 50 bolsas aproximadamente... no sé cómo ni de dónde apareció gente en ese momento ante nuestro portón para recibir muy contentos su bolsita de papas....

“Por siempre cantaré la misericordia del Señor, salmo 89”... El amor de Dios no se dejó esperar; al mes siguiente , nuevamente nos envían desde el Vicariato otro tanto de bolsas, por un lado por parte del Padre Cayetano, y por el otro, a través de nuestro párroco Padre Rodolfo, quien nos hace llegar los víveres por medio del Padre Luis, ambos mexicanos, y no solo para los pobres, también nosotras las hermanas recibimos el alimento del alma, sí, nos envió Hostias consagradas para poder comulgar junto a las misas por TV que seguimos diariamente....

Esta vez, una entrega se realizó a un grupo más reducido de nuestro Asentamiento El Milagro, ya que el otro grupo de alimentos lo llevamos a otro grupo de personas que atendemos como parroquia y que queda en el Km 10, en Villa Primavera; un poco lejos y algo abandonados y por esta pandemia, mucho más... allí la entrega fue diferente, ya que todos los días llovió un poco y obstaculizaba hacer llamar a la gente, entonces por vía telefónica pedí a la Sra. Beatriz , que nos hiciera una lista de 20 familias más necesitadas. Y efectivamente, una vez hecha la lista, nos fuimos a dejar las bolsas y ella entregó junto con sra. Madeleine, ambas colaboradoras de la capilla de Villa Primavera.



Esta segunda vez dimos a 52 familias en total, contando las del AA.HH El Milagro, donde se encuentra nuestra casa y centro de Pastoral San Francisco Coll. Junto con hna Anita y sra Sueli, nos encargamos de hacer la entrega en este sector.



*Señor hemos escuchado y puesto en práctica tu palabra, hemos obedecido a tu mandato de dar de comer a nuestros hermanos...gracias por tenernos siempre de tu mano... ¡¡ Grande es tu amor, grande tu misericordia, grande es tu nombre en toda la tierra!!.--*

Pucallpa, Perú mayo de 2020.-